



¿CÓMO ERA LA VIDA HACE MIL AÑOS?

Hoy la democracia ha dado voz a todos y los derechos humanos se han convertido en una norma universal.

Publicado:
22 de septiembre de 2023 03:36
a. m. GMT ▾

Los marineros participan en la regata anual de larga distancia en dhow, conocida como al-

Gaffal, cerca de la isla Sir Abu Nuair hacia el Emirato del Golfo de Dubái, el 3 de junio de 2022. (Foto: AFP)

Hace mil años, era un mundo diferente al nuestro y, sin embargo, bastante similar en muchos aspectos. Entonces, ¿cómo era el mundo a principios del segundo milenio?

Dos movimientos dominaron los últimos mil años, y eran a la vez religiosos y feudales: el Islam y el cristianismo. Cada uno de ellos planteó un imperio y luchó entre sí por la supremacía.

En aquella época, la población de la Tierra era estática, alrededor de 250 millones, de los cuales una de cada cuatro personas eran chinos. La ciudad más grande del mundo conocido era Córdoba, la capital de la España árabe, con 450.000 habitantes.

La mitad de los niños del mundo mueren antes de cumplir cinco años por infecciones natales, neumonía o desnutrición; y muchas fueron las esposas jóvenes que murieron al dar a luz de fiebre puerperal.

Las dificultades hicieron que muchas familias vendieran a sus hijos como esclavos. En Inglaterra, una décima parte de la población eran "siervos", una forma de trabajo contratado de por vida. África fue una gran fuente de mano de obra esclava, primero en el mundo árabe, donde la mayoría de los esclavos varones fueron castrados; y más tarde, a las Américas.

Dominio árabe

El comercio mueve cada vez más ideas, y los árabes eran los principales comerciantes del mundo, moviéndose valientemente en sus dhows desde Andalus (sur de España) hasta Penang, Malasia; y por tierra a través de la Ruta

de la Seda hasta Khorasan (este de Irán) incluso hasta las puertas de Cathay (China); y a través de África hasta Tombuctú y Mozambique.

El árabe era el idioma del intercambio intercultural.

Se trata de traducciones y comentarios árabes sobre filósofos griegos que leyeron Alberto el Grande y Tomás de Aquino, como Averhoes (ibn Rashid) y Avicena (ibn Sina).

Fueron los árabes quienes comunicaron a los europeos el sistema decimal indio, lo que nos hace decir todavía "números arábigos".

Pero a medida que la hegemonía pasó de los árabes a los turcos y que la influencia árabe en la *umma* (comunidad) islámica declinaba, las jóvenes naciones cristianas de Europa estuvieron a la altura del desafío.

La gran pregunta: los árabes musulmanes controlaban las rutas terrestres y marítimas hacia el Este. ¿Podría haber una manera de flanquearlos?

La era de la exploración

La era de la exploración naval había comenzado. Primero, encontrar una ruta marítima desde Europa a la India y luego dar la vuelta al mundo.

Los nombres de estos exploradores son legión: Vasco da Gama y Bartholomeu Dias de Portugal; Cristóbal Colón, Fernando de Magallanes, Hernán Cortés en representación de España; Francis Drake de Inglaterra; Marco Polo de Venecia.

Pero no fueron sólo los europeos. Recordamos también a Ibn Battuta de Marruecos; y el almirante chino Zheng He de Nanking, que atravesó el Océano Índico desde Malaca hasta Mombasa, y todavía es recordado en Kochi por sus "redes chinas".

Energía religiosa

En la vanguardia estaban los monjes cristianos. De ellos era el genio espiritual y la energía intelectual para hacer que las cosas sucedieran.

Bernardo y las Cruzadas. Tomás de Aquino y la universidad. Francisco y su desafío al capitalismo temprano. Copérnico y su nueva geografía. Lutero y una nueva visión de la fe. Angela Merici y su acercamiento a las mujeres jóvenes. Xavier y su afán por salvar almas.

Los hombres y mujeres religiosos combinaron la visión espiritual con la práctica del bienestar (orfanatos, hospitales y rescate de esclavos) en lo que todavía era una sociedad bastante brutal y feudal.

Y a medida que el milenio avanzaba hacia sus siglos finales, grupos de monjas, pastores y sacerdotes trajeron educación, erudición y elevación social a casi todos los países del mundo".

Tuvieron un impacto en pueblos y culturas mucho más allá de su número.

El impacto de los 'cristianos' europeos

En el siglo XIX, el mundo musulmán en casi todas partes había cedido ante las potencias coloniales cristianas europeas.

Excepto que estas potencias eran "cristianas" sólo de nombre, pero en realidad abrazaban principios de engrandecimiento militar, racismo y explotación cultural y material.

Los últimos años del milenio nunca fueron menos "cristianos" en políticas públicas y comportamiento político, y no es de extrañar que terminaran en dos guerras mundiales asesinas, un holocausto atómico y el genocidio de millones de personas.

El nuevo milenio

Es cierto que esta no es toda la historia. Las últimas décadas del segundo milenio también han sido años de consuelo y esperanza, y muchos han visto sus aspiraciones realizadas.

La aplicación de la ciencia y la tecnología a la vida cotidiana ha hecho que la existencia de millones de nuestros contemporáneos sea más fácil y cómoda.

Los pobres y los marginados, las mujeres, los niños y los marginados, de los que nunca se había oído hablar a principios de milenio, ya no son relegados a la periferia.

Esto se debe a que la democracia ha dado voz a todos y la aceptación de los derechos humanos se ha convertido en una norma universal, aunque no siempre se cumpla.

Paradójicamente, el segundo milenio, que comenzó con el surgimiento de dos grandes religiones y avanzó hacia su lento declive, ahora ve el resurgimiento de todas las religiones (en una forma violenta y fundamentalista) mientras la gente lucha con el significado de la fe en un mundo dominado por tecnología.

No hace mucho, una revista popular presentó el dilema moderno con una sorprendente metáfora: un hombre con un reloj sabe qué hora es y se siente seguro. Pero un hombre con dos relojes nunca está del todo seguro.

A medida que el viejo milenio da paso al nuevo, miramos hacia adelante con esperanza y miramos hacia atrás con nostalgia. Nunca estamos del todo seguros. Esta ansiedad, esta falta de confianza se ha convertido en el sello distintivo de nuestra época.

**Las opiniones expresadas en este artículo son las del autor y no reflejan necesariamente la posición editorial oficial de UCA News.*